



VARIAS SEGUIDILLAS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS.

NO se canten manchegas
las seguidillas,
porque á lo valenciano
son mas bonitas.

Seguidillas del reyno
son las que canto,
porque las de Castilla
no se usan tanto.

Las niñas valencianas
son ramilletes,
que las huele Cupido
distintas veces.

Por una valenciana
penando vivo,
y si no me despena,
vivo cautivo.

Desesperado vivo
por unos celos,
que rabiando me abraso,
y ya me muero.



Valenciana del alma,
bello prodigio,
corresponde, mi vida,
á mis suspiros.

No tus ojos hermosos
me arrojen rayos,
que si muerto me quieres,
ya yo me mato.

Son tus cabellos lindos
dulces cadenas,
conque aprisionas almas
que están en penas.

Es tu frente espaciosa
campo de nieve,
donde siempre se encuentran
ricos claveles.

Tu nariz es de nácar,
ó plata fina,
canoncito pulido
de maravillas.

Tus mexillas hermosas,
tan nacaradas,
afrentan los jazmines
y rosas blancas.

Si tus labios corales,
caxa de perlas,
mas rica que el tesoro
que el mar engendra.

Tu garganta, columna
es de alabastro,
y cual cristal hermoso
brilla que es pasmo.

Como se trasparenta,
si se repara,
hasta el agua que bebes
se ve bien clara.

Tu pecho es una pella
de manjar blanco,
y su blancura á Vénus
envidia ha dado.

Es tu cintura hermosa
tan estrechita,
qui si acaso te doblas,
temo tu ruina.

Son tus pies tan pequeños,
que yo me admiro,
cómo pueden llevarte,
bello prodigio.

Perdona la pintura
de este retrato,
que mis pinceles siempre
fueron bastardos.

Pero tus discreciones
suplan las faltas,
que en estos rudos versos
muchas se hallan.

A Dios, prodigio hermoso,
hasta mañana,
que te cante mas versos
á tu ventana.

OTRAS JOCOSAS.

ALLÁ van seguidillas
muy concertadas,
que parece que dicen,
sin decir nada.

Esos ojos que tienes
grandes y negros:
ponte el sombrero, guapo,
que hace sereno.

El galan que es celoso,
vive sin gusto:
azafran en la Mancha
se coge mucho.

Las damas de este tiempo
todo son dengues:
en Madrid por las calles
andan las gentes.

Una flecha Cupido
me tiró al pecho:
el beber en ayunas
no hace provecho.

Los rigores de Filis
me tienen muerto:
á quien sacan un ojo,
lo dexan tuerto.

Yo vivo solo á expensas
del bien que estimo:
como estás colorado
no estás pagizo.

Solo se llama pena
la de un amante:
yo el chocolate quiero
que no se tarde.

El agravio por chiste
pasa en las damas:
no hay para defenderse
como una espada.

Solo con tus favores
vivo contento:

qué buenos son los nabos
para echar viento!

Como te has ausentado,
no tengo gusto:
no he visto chimenea
de peor humo.

Quanto mas me desprecias,
yo mas te amo:
siempre es bueno en las patas
llevar zapatos.

Al mirar tu belleza,
quedé rendido:
para las ocasiones
son los amigos.

Los galanes parecen
bien con despejo:
de cantar me he cansado,
y así lo dexo.

O T R A S.

Las mugeres y nueces
son parecidas:
que si hay una buena,
ciento hay podridas.

Si quieres que las damas
tras de tí anden,
quando vayas andando,
ponte delante.

Un vestido que tengo,
no se me rompe,
porque siempre lo tengo
dentro del cofre.

En mi casa, señores,
hay nueve puertas,
que quando están cerradas,
no están abiertas.

Todo lo que se olvida,
cosa es notoria,
que consiste en la falta
de la memoria.

En mi tierra los hombres
que he conocido,
fueron niños pequeños,
recien-nacidos.

En la ciudad de Lima,
junto á Triana,
vi las torres metidas
en las campanas.

Dos hormigas renegras
tiran de un coche,
tan grande que iban dentro
treinta mil hombres.

Un peral me enseñaron
junto á Moscovia,
que pesaban sus peras
á cien arrobas.

A las tres de la tarde
vi yo una noche
ir los peces con cañas
á pescar hombres.

En un lugar de Armenia,
que hay despoblado,
vi que esaban los bombres
todos baldados.

En todas las ciudades,
y aun las villas,
las que verdad no hablan,
dicen mentiras.

Todos los Mercaderes,
y aun los Tenderos,
venden lo que les compran
por los dineros.

Aunque te quiero mucho,
mi vida y mi bien,
en cerrando los ojos,
no te puedo ver.

El galan que celoso
busca á su dama,
no la encuentra en la calle,
si está en su casa.

Todos los que se casan
en el verano,
si llegan al invierno,
ya están casados.

El tabaco de polvo,
segun me dicen,
se toma en todas partes
por las narices.

Hay galanes y damas
como melones,
que mientras no se casan,
no se conocen.

De las señoras viudas
tengo creído,
que lo son por la muerte
de sus maridos.

Para hacer un viage
con mas descanso,
es mejor ir en coche,
que no acaballo.

Si quieres que el dinero
nunca te falte,
el primero que tengas,
nunca lo gastes.

Es tu frente espaciosa
campo de guerra:
vamos á coger nabos
para merienda.

Una dama compuesta,
si está al sereno,
hace muy buena cara,
si el rostro es bueno.

Las gordas que quisieren
ser muy delgadas,
no coman en dos meses,
y estarán flacas.

En los reynos de España,
y en otros reynos,
aquellos que hacen trampas,
son embusteros.

OTRAS SEGUIDILLAS.

SI estás á la ventana,
querida Niña,
me verás quando pase,
si es que me miras.

Una fea con gala,
es cierta cosa,
que estará bien compuesta,
pero no hermosa.

Si no quieres que piensen
que yo te quiero,
el que lo ignoren todos
es buen remedio.

Por la Pasqua de flores
carne no prueban
todos los que se mueren
en la quaresma.

En Madrid con ser corte,
pesa lo mesmo
una arroba de paja,
que otra de hierro.

Si quieres que un vestido
dure cien años,
no lo vistas, y tenlo
siempre guardado.

Para vivir mil años,
remedio es fixo,
no morirse hasta el tiempo
que estén cumplidos.

Un páxaro sin alas
vi yo en Truxillo,
que llevaba en las uñas
quatro navíos.

En los montes de Albania
vi yo conejos,
que se hicieron cien mantas
con un pellejo.

F I N.